

LECCIÓN

La conexión

Sábado

**Realiza la
actividad de la
página 94.**

¿Has querido alguna vez ser verdaderamente bondadoso y generoso, pero no lo conseguiste? ¿Te has preguntado qué tendrías que hacer para ser “bueno”? Jesús dijo a sus discípulos el secreto de vivir una vida cristiana positiva, poco antes de ser llevado al lugar donde lo crucificarían. Imagina que oíste lo que les dijo.

(Textos clave y referencias: Juan 15:1-12; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 73, pp. 643-646.)

Benjamín echó una mirada a los animales antes de retirarse a dormir. Era una noche hermosa, tranquila y pacífica.

Se detuvo un momento para contemplar las estrellas y la luna llena. Había tanta claridad que no necesitaba la luz de su lámpara. De pronto oyó el sonido de una voz que venía del camino. Se preguntó quiénes serían los que iban

Domingo

Lee la historia “La conexión”.

Haz Dibuja, o representa de otro modo, una vid con ramas y racimos. Escribe en el dibujo el versículo para memorizar.

Colócalo donde puedas verlo, y comienza a aprenderlo.

por el camino a esa hora. Se paró en la sombra del establo para ver el camino sin ser visto.

Un grupo de hombres se acercaba caminando lentamente. Uno de ellos hablaba más que los demás. Los demás escuchaban atentamente y hacían preguntas. De pronto los caminantes se detuvieron frente a la casa de Benjamín. El niño guardó silencio y esperó que no lo vieran.

La persona que se encontraba en el centro del grupo comenzó a hablar nuevamente. Benjamín reconoció la voz. Era Jesús. ¿Qué estaba diciendo? Hablaba de la vieja viña que había al otro lado del camino. Jesús decía:

—Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el que la cultiva. Si una de mis ramas no da uvas, se corta; pero si da uvas se poda y se limpia para que dé más. Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto.

Solo a través de una amistad estrecha con Jesús podemos mantener una amistad afectuosa con otras personas.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada”

(Juan 15:5).

Lunes

Lee Juan 15:1 al 4.

Investiga Busca en una enciclopedia, en internet o pregunta a alguien que sepa, qué es un “injerto” y “podar”.

Anota la información en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

Ora Pide a Dios que te muestre cómo puedes mantenerte conectado con Jesús.



Jesús continuó explicando a sus discípulos que debían estar unidos a él para prosperar. El grupo continuó su camino. Benjamín sabía que se dirigían al huerto de Getsemaní. Jesús iba con frecuencia a ese lugar con sus discípulos para meditar y orar. Benjamín sintió deseos de seguirlos para continuar escuchando la plática; pero sabía que en ese momento Jesús necesitaba estar con sus discípulos.

Pensó en lo que había escuchado. ¿Por qué dijo Jesús que él era como una vid? ¿Por qué no como el aromático cedro o un poderoso encino? Eso habría sido mejor.

Benjamín había escuchado en la sinagoga referirse a Israel como una viña. Después de escuchar las explicaciones de Jesús comprendió mejor lo que eso significaba. Recordó que su abuelo le había enseñado a podar y cuidar la viña. Era un trabajo especializado. Había ramas que nunca producían uvas, sino únicamente hojas. Se veían hermosas, pero eran improductivas. Había que cortarlas y quemarlas. Esas ramas eran como la gente que parece estar bien, pero nunca hace nada útil, como algunos escribas y fariseos que siempre procuraban causar dificultades a Jesús.

Marles

Lee Juan 15:5 al 8.

Piensa Jesús dijo que si permanecemos en él, podemos pedir lo que necesitamos. Él desea que tengamos vidas que lleven fruto.

Lista En tu cuaderno de estudio de la Biblia haz una lista de la ayuda que necesitas recibir de Jesús para mantener una relación amante con los demás.

Ora Con tu cuaderno abierto delante de ti, pide a Dios lo que necesitas.

Miércoles

Lee **Juan 15:9 al 12.**

Nudo En un cordón o hebra de lana de unos 30 cm, haz un nudo en él esta semana cuando creas que has logrado conocer mejor a Jesús. Considera al final de cada día si puedes hacer otro nudo. Mantén el cordón como marcador en tu Biblia.

Ora Pide a Dios que te muestre maneras de conocer mejor a Jesús.

En el otoño, la viña era podada para que sus ramas produjeran más abundancia de uvas en la cosecha siguiente. Si no se podaba, sus ramas crecían desordenadamente y finalmente dejaban de producir fruto.

¿Podría ser que las cosas que le suceden diariamente a la gente fueran el método que Dios usa para podar a sus amigos especiales, para que por medio de las dificultades y los momentos agradables,



cada persona creciera y se desarrollara? ¿Cuál era el fruto de una vida de compañerismo con Jesús? Ser honrado, veraz, bondadoso y servicial. Sí, esos y muchos otros frutos positivos.

Benjamín recordó que algunas veces él injertaba una nueva rama en el tronco de la planta y las ataba. Así crecían juntas, y después de un tiempo, nadie podía distinguir la diferencia. Las ramas obtenían su alimento de la vid.

Benjamín comprendió lo que Jesús había dicho a sus discípulos. Debían permanecer conectados a él, es decir, mantenerlo con ellos mediante el Espíritu Santo en todo lo que hicieran. Necesitaban hablarle acerca de todo en oración. Debían pensar en todas las cosas que les había enseñado. De ese modo permanecerían en él.

Jueves

Lee Hebreos 4:15 y 16.

Piensa en emociones que sientes (tristeza, enojo, alegría, etc.). Haz una lista de ellas.

Habla con un adulto acerca de la ocasión cuando Jesús pudo haber sentido las emociones anotadas en tu lista.

Ora Agradece a Dios por haber enviado a Jesús como ser humano, para que él pudiera ser la vid y nosotros las ramas.





Sería como si no los hubiera dejado. Llegarían a ser como él era, así como la rama era como la vid. Amarse los unos a los otros no sería una tarea difícil. Su amor fluiría a través de ellos hacia los demás, lo mismo que la savia en el tronco y las ramas de la vid.

David hizo una oración de agradecimiento a su Padre celestial y entró en la casa.

Viernes

Lee 2 Corintios 3:18 y 1 Pedro 1:8.

Busca un cesto para basura y una pelota que entre en él. Párate a cinco metros de distancia y trata de meter la pelota cinco veces en él. Luego acércate un poco y trata otras cinco veces. Repítelo tres veces. Anota las veces que acertaste en cada ensayo.

Piensa Cuanto más cerca de Jesús te ubicas tanto más probable es que aciertes en todo lo que concierne a tu relación con él.

Ora por cercanía con Dios.

Un mensaje en clave

Instrucciones: Usando el código de letras, empareja cada símbolo con la letra que representa. Cuando termines, léelo para descubrir un mensaje especial.

a	b	c	d	e	f	g	h	i	j	k	l	m
n	o	p	q	r	s	t	u	v	w	x	y	z

,

.

 ,

 .